



Desde el Sur

VISIONES Y APORTES A LOS ESTUDIOS
INTERNACIONALES DESDE LATINOAMÉRICA

Desde el Sur

VISIONES Y APORTES A LOS ESTUDIOS
INTERNACIONALES DESDE LATINOAMÉRICA

© Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS) Ecuador

Av. República 500 y Martín Carrión,
Edif. Pucará 4to piso, Of. 404, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 256 2103
Casilla: 17-03-367
www.fes-ecuador.org
www.40-fes-ildis.org

 Friedrich Ebert Stiftung Ecuador FES-ILDIS

 @FesILDIS

Para solicitar publicaciones:
info@fes-ecuador.org

Editores:

Raúl Salgado Espinoza
Daniel Gudiño Pérez

Autores:

Diego Zambrano Álvarez, Gilda Guerrero Salgado, Mishel Álvarez Rodríguez, Diana García Orellana, Sebastián Nader, Sebastián Álvarez Hayes y Martín Pollera; Wendy Vaca Hernández; Daniel Jiménez Montalvo y Edgar Jiménez Villarreal; Ernesto Congote Ordóñez; Luis Ruano Ibarra; Stalin Ballesteros García, Naren Campo Ibarra y Christian Zárate González; Cristian Ordóñez Arcos; Galo Cruz; Yoan Viamonte Garrido; María Torres Flores; Juan Ladines Azalia; Ramiro Lapeña Sanz y Marcin Czubala Roman;

Corrección de estilo: Marcela Pérez Pazmiño

ISBN: 978-9978-94-182-9

Diseño y diagramación:

graphus® 290 2760

Primera edición, marzo 2018
Impreso en Quito-Ecuador

Los contenidos del libro se pueden citar y reproducir, siempre que sea sin fines comerciales, y con la condición de reconocer los créditos correspondientes refiriendo la fuente bibliográfica.

Publicación de distribución gratuita, no comercializable.

El uso comercial y la reimpresión de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.



CONTENIDO

●	PRÓLOGO	9
	Adrián Bonilla	
●	INTRODUCCIÓN	13
	Reflexiones sobre las Relaciones Internacionales en América Latina	13
	Raúl Salgado Espinoza y María José Laura	
●	PRIMERA PARTE	
	ENFOQUES TEÓRICOS Y ÉTICA	
	EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES	31
	Utopía, Anarquía y Derechos Humanos	33
	Diego Zambrano Álvarez	
	Erigir un lugar en el mundo: patrones constructivistas, alcances y vacíos de la movilidad humana en Ecuador	51
	Gilda Alicia Guerrero Salgado	
	El feminismo en Relaciones Internacionales: CEDAW	69
	Mishel Carolina Álvarez Rodríguez	

● SEGUNDA PARTE ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL Y REGIONALISMO	81
Nueva dinámica de las relaciones China-América Latina. Caso de cooperación energética con Ecuador Diana García Orellana	83
Las tecnologías libres como alternativa de desarrollo frente al Sistema Internacional de Patentes. Un breve análisis para el caso ecuatoriano en el marco del Código Ingenios Sebastián Nader, Sebastián Álvarez Hayes y Martín Pollera	101
Fragmentación e integración en la idea de región América Latina: procesos regionales heterogéneos Wendy Vaca Hernández	117
● TERCERA PARTE PAZ Y CONFLICTO EN AMÉRICA LATINA	137
Proporcionando fuerzas de paz: evolución, reforma institucional e impacto internacional de la participación chilena en las operaciones de paz de las Naciones Unidas Daniel Jiménez Montalvo y Edgar Jiménez Villarreal	139

Aproximación a experiencias internacionales de negociación pacífica del conflicto: lecciones sobre el conflicto en Colombia	163
Ernesto León Congote Ordóñez	

Gobernabilidad Democrática después del conflicto	179
Luis Eduardo Ruano Ibarra	

Impacto en la prensa internacional de la toma del Palacio de Justicia de Colombia por el M-19. Lectura desde el diario <i>Le Monde</i>	197
Stalin Ballesteros García, Naren Campo Ibarra y Christian Zárate González	

CUARTA PARTE	
GEOPOLÍTICA, SEGURIDAD Y POLÍTICA EXTERIOR	211

La “carrera armamentística” y tendencias geopolíticas en el Asia-Pacífico	213
Cristian David Ordóñez Arcos	

El ambiente geoestratégico Suramericano. Entre certezas e incertidumbres	229
Galo Cruz	

La Inteligencia Científica y Tecnológica para el Desarrollo en la capitalización de las diásporas latinoamericanas altamente calificadas: una cuestión de Seguridad Nacional	245
---	-----

Yoan Israel Viamonte Garrido

Servicios de inteligencia como estructuras burocráticas: origen y doctrina	263
---	-----

María Fernanda Torres Flores

Seguridad económica en una Era de Post Crisis	279
--	-----

Juan Carlos Ladines Azalia

La dependencia económica y la política exterior en Ecuador bajo el gobierno de Rafael Correa (2007-2016)	301
---	-----

Ramiro Lapeña Sanz y Marcin Czubala Roman

CONCLUSIÓN	317
-------------------	-----

Balance y perspectiva de las Relaciones Internacionales en América Latina	317
--	-----

Raúl Salgado Espinoza y Jesús Alberto Sánchez Azuaje



GALO CRUZ

Director del Centro de Estudios Estratégicos de la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE; integrante del Grupo de Estudios de Seguridad ILDIS / FES; Profesor Honoris Causa de la Academia de Guerra del Ejército y Profesor de Geopolítica en los programas de maestría en Estrategia Militar Terrestre y Marítima. ggcruz@espe.edu.ec

El ambiente geoestratégico Suramericano. Entre certezas e incertidumbres

Galo Cruz

1. Consideraciones iniciales

La región suramericana continúa experimentando modificaciones importantes en los ámbitos político, económico y social. Sin embargo, parecería que, en lo estratégico, no se han producido cambios significativos, sigue siendo una región estratégicamente estable, en la cual, se han desactivado la mayoría de conflictos entre Estados, y la ocurrencia de conflictos bélicos es casi improbable, contrario a la realidad estratégica imperante en la mayor parte del siglo XX. No ocurren, en su territorio, reivindicaciones religiosas fundamentalistas, y se mantiene una impronta cultural, que la aleja de confrontaciones, y por tanto, la posibilidad de que haya manifestaciones xenófobas y radicalismo es menor. Esta característica, relevante y distintiva de las naciones suramericanas, que estaría llamada a colocar a la región en una situación de privilegio, no ha sido aprovechada. Es más, esta condición se ha visto oscurecida por otros elementos, que distorsionan su posicionamiento estratégico en el mundo.

América del Sur sigue siendo un espacio estratégico periférico, en el que, los intereses y prioridades nacionales son considerados vitales y excluyentes; por tanto, se los coloca, siempre, por sobre los intereses e iniciativas regionales. Esta tradicional práctica política de tinte nacionalista hace que, los mecanismos de cooperación e integración, sean limitados, muy débiles, y por lo tanto, inestables. Así también, esto determina la ausencia de una perspectiva común y responsable, sobre

los asuntos mundiales y sobre alineamientos geopolíticos e intereses geoestratégicos comunes.

Desde finales del siglo anterior, se presentaron nuevas preocupaciones, que ocuparon lugares estelares en las agendas de seguridad y defensa de los países de la región; estas perturbaciones se derivaron del nuevo contexto geopolítico y geoestratégico mundial, y han sido especialmente puntualizadas en las agendas, de las grandes potencias mundiales, de las prioridades de los organismos internacionales y de las enseñanzas dejadas por los efectos de las continuas crisis económicas y conflictos políticos, así como también, de los difícilmente identificables intereses de las empresas transnacionales.

A diferencia de los serios conflictos y riesgos a la seguridad, que están presentes en Europa, África y Asia –regiones que ven como el terrorismo, la sobrepoblación, la migración no controlada y los riesgos nucleares, dificultan y amenazan su existencia–, en América Latina son otras las preocupaciones principales. Esta región no experimenta esas mismas problemáticas para su seguridad y defensa, pero lamentablemente, parecería que es una amenaza para sí misma, ya que experimenta una tendencia creciente, como en ninguna otra región del planeta, en lo referente a homicidios, secuestros y otras prácticas violentas contra su sociedad. Además, constituye uno de los centros de actividad más lucrativa e incontrolable del crimen trasnacional organizado, y sus países son, en su mayoría, espacios donde, la corrupción y la impunidad, sentaron sus raíces, donde las mafias organizadas llevan personas y drogas al norte del hemisferio occidental, y reciben en cambio armas y dinero¹.

En el ámbito geopolítico, y según lo expresado por Wolf Grabendorff (2016), se está dando paso a una nueva geopolítica regional, que tiene que ser entendida desde las dimensiones nacional, trasnacional, regional e interregional, y que, debe redefinirse en torno al incremento y extensión

1 La situación estratégica de Suramérica, en el esquema del crimen trasnacional organizado, implica un flujo ilegal de personas y drogas hacia los EEUU y Canadá; en cambio, del norte del mundo, llega a la región contrabando de armas y lavado de dinero.

de la criminalidad organizada, los desplazamientos de fronteras, el aumento de las migraciones, la omnipresencia del ciberespacio y los efectos del cambio climático; por lo tanto, se va dejando de lado esa exclusividad territorial, que marcaba el análisis y accionar geopolítico.

Sobre esta base, y tomando diferentes estudios sobre el contexto estratégico regional, se podría establecer que, las perturbaciones geopolíticas en la región suramericana, apuntan a los siguientes temas centrales:

- Evidente debilidad de los mecanismos de integración, agravados por el deterioro, e incluso, por la ausencia de un sólido liderazgo político en la región. En este sentido, la salida del mapa político regional de Fidel Castro, Hugo Chávez, Néstor Kirchner, el deterioro de la imagen de Lula da Silva y el menor protagonismo de José Mujica y Michelle Bachelet, ha incidido en este debilitamiento.
- Expansión de la violencia y del crimen transnacional organizado, en una región que produce, prácticamente, la totalidad de la cocaína del mundo, y que incluso, ha pasado a ser un importante centro de consumo de drogas ilegales. Suramérica ya no solo es exportadora, ahora es consumidora.
- La conflictividad política y social en los países, a partir del cambio de la dinámica económica regional, ralentizándose su crecimiento y revirtiéndose las tendencias de disminución de la pobreza, además del deterioro de la legitimidad política de los gobernantes, produce las dificultades de gobernabilidad, que se presentan en la mayoría de países.
- La corrupción institucionalizada que salió a la luz a partir de los “Panamá Papers”, seguido por el esquema de sobornos de la transnacional brasileña Odebrecht, que involucró a la mayoría de gobiernos suramericanos, además de muchos otros casos específicos de cada país.

2. El liderazgo e integración regional

Suramérica siente la ausencia de un liderazgo regional, y en este sentido, la cómoda posición que durante muchas décadas detentó el Brasil como “potencia sin hegemonía”, –que le aseguraba un reconocimiento como cabeza visible del espacio suramericano, y a su vez, no le comprometía a involucrarse decisivamente en la solución de los conflictos regionales–, parece ser que cambió. Cuando, el 23 de mayo de 2008, nació legalmente la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, y en el mes de diciembre de ese mismo año, era constituido, en Salvador de Bahía, el Consejo de Defensa Suramericano CDS, era evidente que el Brasil surgía como el principal propulsor y líder regional, aprovechando además, una inmejorable oportunidad para copar el mercado regional de armamento, sobre la base de su creciente industria de defensa. Sin embargo, algunos años después, esta potencia regional no ha estado a la altura de las expectativas que se proyectaban, y estas organizaciones, que plasmaban los sueños de integración suramericana, se iban poco a poco diluyendo y convirtiéndose en otra de las múltiples iniciativas de integración, a las que estamos acostumbrados.

Esa ausencia de liderazgo regional, ese rol difuso del Brasil, tiene mucho que ver con la ambigüedad de sus intereses geoestratégicos, que no se definen ciertamente, y oscilarían entre la conveniencia de liderar Suramérica como potencia regional, como país continental, y, la representación de un prestigioso y difícil papel como potencia emergente global, como líder del Atlántico Sur e integrante de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). A esto se suma, ciertamente, la crisis política, económica y social, que enfrenta este gigante suramericano.

En el concierto de las abundantes iniciativas de integración regionales, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC, parecería que es, poco menos, que una reunión protocolaria, entre presidentes y primeros ministros, que no se ponen de muy de acuerdo, y que, como producto de estas reuniones de alto nivel, se elaboran informes no tan decisivos. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP, en cambio, al ser una

iniciativa ideológica, producto de liderazgos ya extinguidos, estaría esperando únicamente su acta de defunción.

Ya en el orden de integración económica, la Alianza del Pacífico estaba consiguiendo importantes resultados de integración económica, política, educativa, entre otras, y actualmente, al igual que buena parte de los acuerdos e iniciativas de integración, esperan una clarificación de las políticas gubernamentales norteamericanas; lo mismo pasa con el Mercosur, está en un cierto compás de espera, ante el efecto Trump.

Lo que sí tiene relevancia, es la existencia de las dos alianzas estratégicas vigentes en la región, refiriéndose a las alianzas entre Brasil y Perú, y entre Chile y Colombia, las mismas que respaldan esa constante histórica de que, los acuerdos sustentados en intereses comunes bilaterales, son más estables, en especial si el motivo fundamental que los anima, es el económico.

En este contexto, la alianza estratégica de Brasil con Perú, se inició en el año 2003, buscando establecer una integración profunda entre ambos países, con un sentido de proyección económica, política y social, sobre la base de los siguientes ejes fundamentales: 1) integración física, mediante proyectos estratégicos para la integración de las economías del Norte y del Centro-Oeste del Brasil al Perú y al Pacífico; 2) en temas sociales, especialmente la cooperación en salud y en educación; 3) en cooperación de seguridad, con la integración de Perú al Sistema de Vigilancia y de Protección de la Amazonia SIVAM-SIPAM; 4) en integración fronteriza; 5) en integración económico-comercial, lo que permitió que el flujo comercial entre Brasil y Perú creciese alrededor del 120%, en los últimos diez años (Itamaraty, 2017).

La alianza estratégica entre Chile y Colombia data del año 2010 y tiene cinco ejes fundamentales: energía, minería, defensa, aduanas y cultura. Para llevar adelante esta alianza, los dos países mantienen el Consejo de Asociación Estratégica Chile- Colombia. Esta relación es potencializada porque el 40% de la inversión extranjera en Colombia proviene de empresas chilenas (Holguín, 2015); además de que, el espaldarazo

al proceso de paz y el apoyo para la presencia de Colombia en la Antártica, fortalecieron esta alianza.

Chile, Brasil y Colombia podrían ser consideradas como las potencias regionales visibles en Suramérica. Chile es el país de mayor desarrollo y sus crecientes inversiones de capital privado en Perú, Colombia y Brasil marcan un escenario de cooperación, que aleja la posibilidad de conflictos futuros². Por ejemplo, sólo en Perú, que es el cuarto destino de capitales chilenos, existen aproximadamente 300 compañías araucanas, que actúan en doce sectores económicos, con una inversión, entre los años 1990 y 2016, de 17 339 millones de dólares, correspondientes a un 15,2% del total, proporcionando puestos de trabajo a más de 110 000 personas (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017).

Colombia es el aliado estratégico más importante de los EEUU, y actor clave en el norte de la región suramericana: su industria de defensa experimenta un constante desarrollo y se va convirtiendo en un exportador de seguridad, tanto en la instrucción militar como en la provisión de armas ligeras. La firma de la paz entre el Estado y las FARC-EP, con la ilusión de una solución de su conflicto interno, le ha traído, sin embargo, nuevos problemas de seguridad interior, derivados de la necesidad de marcar una presencia permanente del Estado, en todo el territorio nacional, y de solucionar la problemática de la reinserción de víctimas y ex combatientes del conflicto armado. Además, es importante relevar que, Colombia estaría por convertirse en el primer país latinoamericano, en ingresar formalmente a la mayor estructura de seguridad colectiva del mundo, la Organización de Tratado del Atlántico Norte OTAN, como “socio mundial”³ (Pons, 2017). Todos estos elementos, ponen nuevamente en tela de duda, el papel de la UNASUR y del CDS, en la identidad y cooperación regional de defensa.

2 En el período comprendido entre 1990 y 2016, la inversión directa de capital privado chileno en el mundo fue de aproximadamente 114 230 millones de dólares, en más de sesenta países de cinco continentes. Los países en los cuales se realizó una mayor inversión directa fueron Brasil, Argentina y Chile (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017).

3 Esta condición de “socio mundial” en la OTAN, ya la tienen: Corea del Sur, Australia, Japón y Nueva Zelanda.

El Perú es un Estado que se posicionó adecuadamente en el influjo globalizador. En los últimos años, fue una de las economías de mejor rendimiento y crecimiento de la región⁴, esto debido al aprovechamiento de un entorno favorable, cambios estructurales y prudencia macroeconómica, logrando sacar de la pobreza, en la última década, a 6.5 millones de peruanos (Banco Mundial, 2017). Junto con Bolivia y Ecuador, son los países suramericanos que más acortaron las brechas de inequidad; además, estos países son, en cierto modo, atípicos, pues, pese a ser centros de producción y comercialización (Perú y Bolivia) y de exportación de cocaína (Ecuador⁵), mantienen índices muy bajos de violencia, en comparación con sus países vecinos.

El actual presidente peruano, Pedro Pablo Kuczynski, ha evidenciado una presencia más protagonista en el escenario regional y es el mandatario que manifiesta una mayor preocupación, por la situación de conflictividad interna, que se presenta en Venezuela.

3. La violencia y el crimen organizado

A diferencia de las otras regiones del mundo, en las cuales los índices de homicidios y violencia han decrecido o se mantienen por lo menos algo estables, en América Latina esto va en aumento, y es la región más violenta del mundo, por algunos años consecutivos. En el año 2015, presentó una tasa de homicidios de 24 por 100 000 habitantes, equivalente a cuatro veces la media mundial.

En contraste con el resto del mundo, donde los índices de violencia criminal se han mantenido estables o han ido en declive, las tasas de homicidios de muchos países de América Latina y el Caribe han ido aumentando cada vez más desde el final de la Guerra Fría. La región es propensa a escaladas repentinas de violencia, en cuyo

4 La tasa de crecimiento promedio del Perú es del 5,9%.

5 Sólo entre enero y mayo del presente año, se incautaron, en territorio ecuatoriano, 23 toneladas de cocaína.

caso las tasas de homicidios comienzan a crecer en espiral fuera de control, un fenómeno raramente visto en otros lugares. Las elevadas tasas de homicidios no se limitan a una sola subregión, sino que se encuentran en países de Centroamérica, América del Sur y las islas del Caribe (Leggett, Jaitman y Mejía, 2017: 106-114).

Cada 15 minutos, por lo menos cuatro personas son víctimas de homicidio en América Latina y el Caribe; de las cincuenta ciudades más violentas del planeta, diecinueve se ubican en Brasil, siete en Venezuela, cuatro en Colombia, tres en Sudáfrica y dos en Honduras. Caracas se mantiene, por segundo año consecutivo, como la ciudad más violenta del mundo, presentando, en el año 2016, una tasa de 130.35 homicidios por cada 100 mil habitantes (CCSPJP, 2017). Además, Venezuela es el segundo país más violento y peligroso del mundo, después de El Salvador (InSight Crime, 2017). Según datos recogidos por el Observatorio Venezolano de Violencia OVV, en Venezuela “desde 1999 hasta el 28 de diciembre de 2015, se registraron 259 447 muertes violentas” (El Cooperante, 2016). Si a esto se le suma los 21 752 homicidios que, según la fiscalía venezolana, ocurrieron en el 2016 (EFE, 2017), se podría afirmar que en los últimos 17 años, murieron por causas violentas en Venezuela, 281 199 seres humanos.

El costo anual, que representa la violencia para América Latina y el Caribe, es de 261 000 millones de dólares, lo que es igual a lo que la región invierte en infraestructura; en ella, se produce un tercio de todos los crímenes del mundo, y el 90% de ellos no son resueltos (BID, 2017), por tanto, impera la impunidad. En esta región, conocida por sus mandatarios como la “región de paz”, dos de cada tres niños son víctimas de la violencia de hogar o de lugares de convivencia, y uno de cada cuatro es asesinado, por lo que representa también, la región de mayor riesgo para los niños (EFE, 2017).

En Suramérica se produce casi la totalidad de la hoja de coca y de la cocaína que circula en el mundo. En nuestra región, se encuentran los tres primeros productores mundiales: Colombia, Perú y Bolivia

(EFE, 2017). Está ubicado, también, el primer consumidor mundial de crack (Saccone, 2015) y el segundo de cocaína –Brasil–, y por si fuera poco, la región ya no solo es un espacio de cultivo, circulación y exportación de drogas ilícitas; en siete de los países suramericanos, la población consume más cocaína que el promedio mundial⁶, y Uruguay es el de mayor consumo, con relación a la cantidad de su población, su porcentaje (1,8%) supera al de la región norteamericana (Miranda, 2016).

Estas consideraciones afectan y comprometen las expectativas de desarrollo de sus sociedades, distraen importantes recursos, que deberían emplearse en su crecimiento, y además, deterioran la imagen internacional de sus naciones. Los gobiernos, que en su mayoría entraron en desventaja o mal posicionados dentro de la aceleración globalizadora del cambio de milenio, también carecen de la capacidad política para enfrentar convenientemente estos retos a su seguridad y defensa.

Además, Latinoamérica es la región más inequitativa, más desigual del mundo. Si bien en los últimos años, 72 millones de latinoamericanos salieron de la pobreza y 94 millones ingresaron en la clase media, hay 220 millones de personas vulnerables, y por lo menos, 30 millones de personas estarían en peligro de recaer en la pobreza (Fariza, 2016).

4. La conflictividad política y social

Otro aspecto de complejidad es la nueva dirección que tomaron la mayoría de gobiernos suramericanos. En principio, se creyó que la anterior década era una oportunidad, para que el despegue económico de los países, sea acompañado con importantes transformaciones sociales, aprovechando la llegada al poder, de un apreciable número de gobernantes, autocalificados como progresistas o de izquierda; los

⁶ Uruguay, Brasil, Chile, Argentina. Colombia, Perú, Venezuela, en ese orden, están sobre el promedio mundial, que es del 0,4% (ONUDC)

éxitos parecían sustentar esta novedad geopolítica. Sin embargo, unos años después, la situación se presenta contradictoria.

Los gobiernos autocalificados progresistas, afectados por fenómenos coyunturales de la economía y la política mundial, comenzaron a ver disminuidos sus ingresos, saliendo a la luz una serie de elementos ocultos a sus electores. Se presentaron fundamentalmente las siguientes certezas: 1) los gobiernos llamados progresistas se agrupaban en torno a caudillos, que en muchos casos, pretendían representar un mesianismo fuera de época y de la realidad de los pueblos, dejando en un segundo plano proyectos políticos, y olvidándose de la alternancia y emergencia de nuevos liderazgos; 2) estos tendían a querer prolongarse en el poder, cambiando los marcos legales de cada Estado, lo que originó el descontento y abandono de algunos de sus electores; 3) por tener un importante capital político, producto de los triunfos electorales, los gobiernos progresistas evitaron, o por lo menos redefinieron, los mecanismos de control del gasto público, por lo que, se presentaron situaciones de corrupción, no solo nacional sino regional, como es el caso de la constructora brasileña Odebrecht; 4) el modelo de desarrollo no fue sustentable y duró mientras existían buenos ingresos; ante este problema los Estados empezaron un peligroso endeudamiento progresivo, en especial con la banca china, comprometiendo además, la disponibilidad de su patrimonio y recursos naturales.

El norte suramericano ha sido considerado como un arco de crisis, que sumado al triángulo del norte centroamericano, se constituyen en los sitios más violentos del planeta. En la actualidad, los cambios más importantes que se han registrado tienen que ver con la novedad de que, Venezuela se convirtió en el país más inestable y el espectro de su violencia interna compromete la seguridad de los estados vecinos. La limitada capacidad de su gobierno por solucionar la conflictividad interna ha detonado en situaciones de crisis humanitaria y afectación a los derechos de las personas. Esta situación ha escalado, y pese a las iniciativas de la comunidad internacional, amenaza con un final violento e impredecible.

5. La corrupción omnipresente

Cuando la empresa estatal brasileña Odebrecht se declaró culpable, ante la Justicia de Estados Unidos, Suiza y Brasil, sobre el pago de 788 millones de dólares en sobornos desde el año 2001, no hacía sino clarificar una constante en la mayoría de países suramericanos, la sistemática y extendida corrupción. Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina se dan cuenta, no sólo de la corrupción de muchos funcionarios y decisores políticos, sino también, de la fragilidad de sus mecanismos de control y de su Inteligencia estratégica. “Latinoamérica, un subcontinente muy golpeado históricamente por la corrupción política, la principal lacra que tanto dificulta en algunos países la consolidación de estructuras democráticas y de Estado de Derecho pleno” (El Mundo, 2017).

En aplicación al Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, un país suramericano está entre los diez Estados más corruptos del mundo: Venezuela, el mismo que, ocupa el puesto 166 entre 177 países. Además de Venezuela, los países de peor calificación son: Paraguay (123), Ecuador (120), Bolivia (113). En cambio, Uruguay (21) y Chile (24) sobresalen como los de menor percepción de corrupción, (Transparency International, 2017), siendo atípicos para el resto de la región.

6. Conclusiones

Suramérica es una región estable estratégicamente, pero que presenta fisuras internas, por la preeminencia de los intereses estatales, antes que los regionales.

Los principales problemas de la región son transnacionales, van más allá de las fronteras o territorios estatales, y la respuesta debe ser regional. Estos son: el crimen transnacional organizado y la corrupción e impunidad, derivadas de una frágil institucionalidad de los Estados y la escasa participación política de la sociedad.

El crimen transnacional organizado es la principal amenaza para la región suramericana, y por lo tanto, para sus Estados; mientras más se demoren en enfrentarlo, las organizaciones criminales se hacen más sólidas y tienen cada vez mayores capacidades para maximizar sus negocios, para expandir sus redes criminales.

Unasur y el CDS viven momentos de definición histórica; la ausencia de liderazgo, tanto de una potencia regional, como de altos funcionarios, capaces de interpretar y trabajar por una Suramérica unida, dejaron a esta organización regional en peligro de ser una iniciativa de integración, como muchas otras más.

7. Referencias bibliográficas

- BM (2017) “Perú. Panorama general”, en *Banco Mundial*. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/es/country/peru/overview> (Consultado el 17 de Abril de 2017).
- BID (2017) “Crimen conlleva altos costos sociales, públicos y privados en América Latina y el Caribe”, en *Banco Interamericano de Desarrollo*. Disponible en nota de prensa: <http://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2017-02-03/cuanto-le-cuesta-el-crimen-a-america-latina,11714.html> (Consultado el 3 de febrero de 2017).
- Cancillería- Embajada de Colombia en Chile (2015) “La asociación estratégica es el corazón de esta relación”, en *Embajada de Colombia en Chile*. Disponible en: <http://chile.embajada.gov.co/newsroom/news/2015-10-28/7404> (Consultado el 1 de abril de 2017).
- CCSPJP (2017) “Por segundo año consecutivo Caracas es la ciudad más violenta del mundo; Acapulco la segunda.”, en *Seguridad, Justicia y Paz*. Disponible en: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1471-por-segundo-ano-consecutivo-caracas-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo-acapulco-la-segunda> (Consultado el 5 de abril de 2017).
- EFE (2017a) “EEUU alerta de que países andinos siguen siendo mayores productores de coca”, en *El Confidencial*. Disponible en: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2017-03-02/eeuu-alerta-de-que-paises-andinos-siguen-siendo-mayores-productores-de-coca_1153795/ (Consultado el 2 de marzo de 2017).
- EFE (2017b) “Tasa de homicidio en Venezuela es de 70 por 100 000 habitantes, dice Fiscalía”. En *El Confidencial*. Disponible en http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2017-03-31/tasa-de-homicidio-en-venezuela-es-de-70-por-100-000-habitantes-dice-fiscalia_1179759/ (Consultado el 31 de marzo de 2017).
- EFE (2017c) “Unicef: Latinoamérica es la región más violenta del mundo para los niños”. *Agencia EFE*, Guatemala. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/unicef-latinoamerica-es-la-region-mas-violenta-del-mundo-para-los-ninos/20000013-3231336> (Consultado el 6 de abril de 2017).
- El Cooperante (2016) “El milagro de Chávez en la Tierra: Más de 250 mil asesinatos en revolución”, en *El Cooperante*. Disponible en: <http://elcooperante.com/el-milagro-de-chavez-en-la-tierra-mas-250-mil-asesinatos-en-16-anos-de-revolucion/> (Consultado el 15 de marzo de 2017).

- El Mundo (2017) “La corrupción, una gran lacra en América Latina”, en *Editorial El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/opinion/2017/02/12/589f57f1ca4741b9588b45ea.html> (Consultado el 12 de Febrero de 2017).
- Fariza, Ignacio (2016) “La prioridad es que quienes salieron de la pobreza no vuelvan a caer”, en *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/09/29/actualidad/1475184183_766726.html (Consultado el 30 de Septiembre de 2016).
- Grabendorff, Wolf (2016) “América Latina: una nueva geopolítica”, en *UN periódico, Universidad Nacional de Colombia*. Disponible en: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/america-latina-una-nueva-geopolitica.html> (Consultado el 13 de Febrero de 2017).
- Unidad Investigativa sobre Venezuela (2017) “Venezuela se enfrenta al aumento de homicidios en 2017”, en *InSight Crime, Centro de Investigación de Crimen Organizado*. Disponible en: <http://es.insightcrime.org/noticias-del-dia/venezuela-se-enfrenta-al-aumento-de-homicidios-en-el-2017> (Consultado el 10 de enero de 2017).
- Itamaraty (2017) “Acuerdos con la República del Perú”, en *Ministerio de Relaciones Exteriores*. Disponible en: <http://www.itamaraty.gov.br/es/ficha-pais/11662-republica-del-peru> (Consultado el 23 de abril de 2017).
- Lazary, Carlos A (2013) “Integración Perú Brasil 10 años después”, en *edu*. Disponible en: <http://puntoedu.pucp.edu.pe/opinion/integracion-peru-brasil-10-anos-despues/> (Consultado el 23 de abril de 2017).
- Leggett, Ted; Jaitman, Laura y José Antonio Mejía (2017) “Homicidios y crimen organizado en América Latina y el Caribe”. En BID y E. Laura Jaitman (Ed.), “Los costos del crimen y de la violencia: nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe”. Washington, BID. Pp. 106-114.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2017) “Presencia de inversiones directas de capitales chilenos en el mundo (1990 – diciembre 2016)”, en *Departamento de Inversiones en el exterior 2017*. Disponible en: https://www.direcon.gob.cl/wp-content/uploads/2017/07/000_Presencia-ID-Cl-en-mundo-1990-dic2016.pdf (Consultado el 4 de mayo de 2017).
- Miranda, Boris (2016) “Por qué Sudamérica es donde más crece el consumo de cocaína en el mundo”. En *BBC Mundo*: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36669258> (Consultado el 28 de marzo de 2017).

- Pons, Juan (2017) "Inminente entrada de Colombia como país socio de la OTAN", en *defensa.com*. Disponible en: <http://www.defensa.com/colombia/inminente-entrada-colombia-como-pais-socio-otan> (Consultado el 3 de Mayo de 2017).
- Saccone, Valeria (2015) "Brasil en la encrucijada: legalizar la marihuana o saturar sus prisiones", en *El Confidencial*. Disponible en: http://www.elconfidencial.com/mundo/2015-09-14/brasil-en-la-encrucijada-legalizar-la-marihuana-o-saturar-sus-prisiones_1016256/ (Consultado el 12 de marzo de 2017).
- Transparency International (2017) "Índice de Percepción de la Corrupción 2016", en *Mapa mundial de la corrupción (según IPC 2016)*: Disponible en: http://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2017/01/america_ipc-2016.pdf (Consultado el 10 de febrero de 2017).
- Vega, Miguel (2017) "Alianza Estratégica Perú – Brasil", en *Capebras. Cámara Binacional de Comercio e Integración Perú–Brasil*. Disponible en: <http://capebras.org/?q=node/6> (Consultado el 2 de abril de 2017).